

Leccionario Dominical

que han de venir, el Señor añade: Pondré mis leyes en su corazón y las grabaré en su mente. No volveré a acordarme de sus errores ni de sus pecados. Pues bien, si los pecados han sido perdonados, ya no hay sacrificios por el pecado.] Así, pues, hermanos, no podemos dudar de que entraremos en el Santuario en virtud de la sangre de Jesús; él nos abrió ese camino nuevo y vivo a través de la cortina, es decir, su carne. Teniendo un sacerdote único a cargo de la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, con fe plena, limpios interiormente de todo lo que mancha la conciencia y con el cuerpo lavado con agua pura. Sigamos profesando nuestra esperanza sin que nada nos pueda conmovir, ya que es digno de confianza aquel que se comprometió. Tratemos de incitarnos el uno al otro a amar y hacer el bien. No abandonen las asambleas, como algunos acostumbran hacer, sino más bien anímense unos a otros, tanto más cuanto ven que se acerca el día

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Evangelio

Marcos 13:1-8

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando Jesús salió del Templo, uno de sus discípulos le dijo: “Maestro, mira qué inmensas piedras y qué construcciones.” Jesús le respondió: “¿Ves esas grandiosas construcciones? Pues no quedará de ellas piedra sobre piedra. Todo será destruido.” Poco después Jesús se sentó en el monte de los Olivos, frente al Templo, y entonces Pedro, Santiago, Juan y Andrés le preguntaron en privado: “Dinos cuándo sucederá eso y qué señales habrá antes de que ocurran todas esas cosas.” Y Jesús empezó a decirles: “Estén sobre aviso y no se dejen engañar. Porque muchos reivindicarán lo que es mío, y dirán: “Yo soy el que están esperando”, y engañarán a muchos. Cuando oigan hablar de guerras y de rumores de guerra, no se alarmen, porque eso tiene que pasar, pero todavía no será el fin. Habrá conflictos: nación contra nación, y reino contra reino. Habrá terremotos y hambre en diversos lugares. Estos serán los primeros dolores del parto.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical, Office of Latino/Hispanic Ministries, The Episcopal Church, 815 Second Ave. New York NY 10017 (212) 922-5349. www.episcopalchurch.org/latinoESP. Textos bíblicos son tomados de la Biblia *Latinoamericana*, propiedad literaria de © Sociedad Bíblica Católica Internacional. 1966, 1970, 1979, 1983. Usado con permiso. Las colectas y los Salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de © The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso.

Vigésimo Cuarto Domingo después de Pentecostés 15 de Noviembre de 2009

Bendito Señor, tú que inspiraste las Sagradas Escrituras para nuestra enseñanza: Concede que de tal manera las oigamos, las leamos, las consideremos, las aprendamos e interiormente las asimilemos, que podamos abrazar y siempre mantener la esperanza bendita de la vida eterna, que nos has dado en nuestro Salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Lectura

1 Samuel 1:4-20

Lectura del Primer libro de Samuel.

Un día Elcaná ofreció un sacrificio; dio sus porciones a su mujer Penina y también a sus hijos e hijas; a Ana, en cambio, le sirvió una doble porción pues era su preferida, a pesar de que Yavé la había vuelto estéril. Su rival la humillaba por esto y no hacía más que aumentar su pena. Cada año, cuando ella subía a la casa de Yavé, pasaba lo mismo: la otra revivía su pena y Ana se ponía a llorar y no comía más. Elcaná, su marido, le dijo: “Ana, ¿por qué lloras, por qué no comes, por qué estás tan triste? ¿no valgo para ti más que diez hijos?” Ese día, después que comieron y bebieron en Silo, Ana vino a presentarse ante Yavé mientras el sacerdote Helí estaba sentado en su sillón junto a la puerta del Santuario de Yavé. Muy apenada rezó a Yavé sin dejar de llorar; le hizo esta promesa: “Yavé de los ejércitos, mira con bondad la pena de tu sirvienta y acuérdate de mí. No te olvides de tu sirvienta, sino que dale un niño. Lo consagraré a Yavé para el resto de sus días y la navaja no pasará por su cabeza”. Estuvo orando allí un largo rato delante de Yavé mientras Helí la miraba. Como Ana oraba en el fondo de su corazón, casi no movía los labios y no se oía lo que decía. Helí pensó que estaba ebria y le dijo: “¿Hasta cuándo te vas a quedar ahí en ese estado? ¡vete a dormir la mona!” Ana le respondió: “Señor, yo sólo soy una mujer que tiene pena; no he tomado vino ni bebida alcohólica, sino que estaba expandiendo mi corazón delante de Yavé. No tomes a tu sirvienta por una mujer cualquiera; si me quedé tanto rato orando ha sido porque mi sufrimiento y mi pena son muy grandes”. Helí retomó la palabra y le dijo: “Vete en paz, y que el Dios de Israel atienda la oración que acabas de hacerle”. Ella le dijo a su vez: “¡Ojalá tu sirvienta sea bien vista por ti!” Se levantó, comió, y su cara tenía otro aspecto. Se levantó muy temprano y después de haberse postrado ante Yavé, emprendieron el regreso a su casa de Ramá. Elcaná tuvo relaciones con su mujer Ana y Yavé se acordó de ella. Cuando se hubo cumplido el plazo, Ana dio a luz un niño al que puso el nombre de Samuel, porque decía: “Se lo pedí a Yavé”.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

1 Samuel 2:1-10

- 1 Entonces Ana pronunció este cántico:
“Mi corazón se alegra con Yavé,
lleno de fuerza me siento con Yavé;
ya puedo responder a mis enemigos

- 2 porque me salvaste, y soy feliz.
No hay otro Santo que Yavé,
nadie hay fuera de ti
ni otra roca fuera de nuestro Dios.
- 3 Basta de palabras altaneras,
no salga más la arrogancia de su boca.
Yavé es un Dios que todo lo sabe,
él es quien pesa las acciones.
- 4 Se hace trizas el arco del forzado,
pero de fuerza se ciñen los débiles.
- 5 Los satisfechos trabajan por un pan,
pero los hambrientos ahora descansan;
la que era estéril tiene siete partos,
otra, con muchos hijos, queda sola;
- 6 Yavé da muerte y vida,
hace bajar al lugar de los muertos
y hace que de allí vuelvan.
- 7 Yavé empobrece y enriquece,
El humilla, pero luego levanta.
- 8 Saca del polvo al pequeño
y retira al pobre del estiércol
para que se siente entre los grandes
y para darle un trono de gloria.
De Yavé son la tierra y sus columnas,
sobre ellas el mundo estableció.
- 9 Cuida los pasos de sus fieles,
pero los malos perecen en las tinieblas:
la fuerza del hombre no da la victoria.
- 10 ¡Cuando truena en los cielos el Altísimo,
los que odian a Yavé son aplastados!
Yavé manda hasta el confín del mundo,
da la fuerza a su rey
y hace invencible a su Mesías”.

Epístola

Hebreos 10:11-14, (15-18), 19-25

Lectura de la carta a los Hebreos.

Los sacerdotes están de pie a lo largo del día para cumplir su oficio, ofreciendo repetidas veces los mismos sacrificios, que nunca tienen el poder de quitar los pecados. Cristo, por el contrario, ofreció por los pecados un único y definitivo sacrificio y se sentó a la derecha de Dios, esperando solamente que Dios ponga a sus enemigos debajo de sus pies. Su única ofrenda lleva a la perfección definitiva a los que santifica. [Nos lo declara el Espíritu Santo. Después de decir: Esta es la alianza que pactaré con ellos en los tiempos